

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# **Fragmento para dominar el silencio: “Un león sin dientes”.**

Goldschmidt, Barbara.

Cita:

*Goldschmidt, Barbara (2021). Fragmento para dominar el silencio: “Un león sin dientes”. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/484>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/eko>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# FRAGMENTO PARA DOMINAR EL SILENCIO: “UN LEÓN SIN DIENTES”

Goldschmidt, Barbara

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Con la introducción que hace Lacan de los cuatro discursos a la altura del Seminario XVII se asiste a una formalización novedosa de la experiencia analítica que tendrá inevitables consecuencias en la dirección y el fin de la cura. De acuerdo a la estructura del discurso analítico, el analista se ubica en el lugar de agente -o semblante-, encarnando el objeto a. Pero el soporte de su posición se encuentra bajo la barra, en la localización del saber en el lugar de la verdad. El trabajo se propone tomar una viñeta clínica para poder interrogar qué implica “el saber en el lugar de la verdad”.

## Palabras clave

Psicoanalista - Discurso - Saber - Verdad

## ABSTRACT

FRAGMENT TO DOMINATE SILENCE: “A LION WITHOUT TEETH” Lacan’s introduction of the four discourses at the height of his 17th Seminar provides a novel formalization of the analytical experience that will have inevitable consequences in the direction and aim of the cure. As stated in the analytical discourse, the analyst is located as an agent -or semblant-, embodying object a. But the support of his position lies under the bar, locating knowledge on behalf of truth. This paper takes as an axis a clinical vignette- so as to be able to interrogate what “knowledge in behalf of truth” implies.

## Keywords

Psychoanalyst - Discourse - Knowledge - Truth

## FRAGMENTO PARA DOMINAR EL SILENCIO:

“Un león sin dientes”

*Cuando a la casa del lenguaje  
se le vuela el tejado*

*y las palabras no guarecen, yo hablo.*

*Fragmentos para dominar el silencio,*

Alejandra Pizarnik

El presente trabajo forma parte de la Investigación UBACYT “Estructura, lógica y producción del Discurso Analítico. El psicoanalista y el saber” (Programación Científica 2020) dirigida por el Dr. Juan de Olaso, en la cual tengo la suerte de participar.

A la altura del Seminario XVII (Lacan, 1960-1970) Lacan anuncia

que va a tomar las cosas *à l’envers* -lo cual le dará título al Seminario. Formaliza de forma novedosa la *experiencia analítica* en una suerte de estructura -“sin palabras”- conformada por dos significantes (S1, S2), el sujeto (\$) y el objeto (a) que configura una nueva matriz conceptual.

En este “barajar y dar de nuevo” (de Olaso, 2019) a la hora de delimitar la *función del analista* en el discurso que lo determina, Lacan se preguntará -una vez más- qué es lo que define al analista: “*Ya lo he dicho. El análisis es lo que se espera de un psicoanalista. [...] Lo que se espera de un psicoanalista es que haga funcionar su saber como término de verdad. Precisamente por eso es por lo que se encierra en un medio decir.*” (Lacan, 1969-1970: 56).

Ahora bien, ¿qué significa que el analista [en el discurso que lo determina] hace *funcionar* su *saber* como término de *verdad*?

En uno de los primeros apartados del Seminario lo pone en los siguientes términos: “*¿Qué es la verdad como saber? Viene al caso decirlo así: ¿Cómo saber sin saber? Es un enigma. Esta es la respuesta. Es un enigma*” (ibíd.:36).

Independientemente de que el **enigma** pueda pensarse como un modo privilegiado de funcionamiento del *medio decir*, tal vez aquí el autor francés nos toma el pelo como suele hacer, pero lo cierto es que nos invita a pensar: “*¿Cómo saber sin saber? Es un enigma. Esta es la respuesta. Es un enigma*” (ibíd.:36). En esta línea tomaremos una viñeta clínica para intentar “descifrar” algo de este **enigma**.”

**[A Sofi la conocí unos días después de que su madre muriera. Lo curioso -y conmovedor a la vez- es que haya sido ella quien me pidiera la entrevista para atender a la pequeña y que no llegué a conocerla pues la pobre mujer muere al día siguiente de concertar el encuentro. De su deceso supe por un llamado de la escuela, por medio de quien, recibí la derivación. Nunca supe de qué murió -pero sí- que no estaba bien hacía tiempo. Sé que se descompuso y como me contaría Sofi unos días después, “empezó a vomitar y no la pudieron resucitar”.**

**“No estoy pudiendo con mi hija” fue casi lo único que había llegado a pronunciar su mamá al teléfono, y apenas esbozar que las cosas con su ex marido le eran complicadas, que se peleaban mucho y que además Sofi en el colegio no la estaba pasando bien.**

**La niña quedó viviendo con su padre, en una suerte de “ré-**

gimen compartido” con su madrina -muy amiga de la madre-, con quien Sofi adoraba estar.

Médico de profesión y -exigente de vocación- su papá trabajaba mucho, cuestión que le era de lo más conveniente a la pequeña porque eso le permitía pasar más tiempo con su madrina, con quien prefería estar. Era una niña alegre y, a pesar del hecho trágico que había vivido, la única cuestión que reaparecía -y que ella misma refería- era el miedo que le tenía a la exigencia de su papá.

Recuerdo el gesto adusto de desconfianza del hombre el día en que lo conocí. Me aclaró desde la puerta de entrada: “Es la primera vez que piso un consultorio psi”. Gesto que no tardó en suavizar puesto que enseguida comentamos el libro que traía leyendo en mano y aquella desconfianza no tardó en aplacar.

Una noche me llama Sofía para decirme que su padre le estaba gritando porque quería que practicara cuentas para una prueba escolar.

Con la virtualidad pandémica atender a un niño *por teléfono* -debajo de una mesa- parece de lo más usual, pero en ese momento, recibir un llamado de una nena de 7 años por fuera de su horario de consultorio -sin la avenencia del padre- no era algo habitual. Y allí nosotras, debajo de la mesa, guardadas bajo un mantel... Afuera la voz del padre...

“Pero Sofi, le digo al rato -bajito al teléfono-: “Tu papá es un león sin dientes”... Escucho su risa. Pero eso no basta. Corre la tela (o el telón) y le lanza la frase al padre: “Bárbara dice que sos un león sin dientes”...

No alcanzo a frenarla... Mis palabras ya habían sido arrojadas a la fiera... Tiemblo... Sofi vuelve al teléfono. Al instante escucho su carcajada y me empiezo a aliviar... “¡Dice mi papá que te diga que te manda un beso!”

No sé si ese cambio fue “el primero de una serie infinita”,<sup>[1]</sup> pero lo cierto es que algo, a partir de ese momento, se empieza a reordenar. Incluso “león sin dientes” quedó como chiste de la “nueva parroquia”, que pudieron, de a poco, rearmar...]

Volvamos a nuestra pregunta: ¿Qué significa que el analista (en el discurso que lo determina) hace funcionar su saber como término de verdad?

Por más simplificado e imaginario que resulte, tomemos la viñeta clínica como *ejercicio* para poder pensarlo... Si Lacan nos dota de un *álgebra* tal vez sea -mal que le pese a nuestra pacientita- para que hagamos matemática...

Arriesguemos a plantear que hubo *acto analítico* -no en el sentido de *acto de institución del analista*- sino pensado a partir de las *consecuencias de su intervención* (ibíd.: 37). *Acto* que se deduce a partir de las risas; la sorpresa; o del cambio de escena. Lo cierto es que hubo corte y lo inferimos a partir de sus consecuencias.

Tenemos:

- un sujeto barrado (\$), que llama a la analista
- un significante amo (S1) que se produce/ se desprende /se suelta y deja de comandar las escenas tiñéndolas de temor,
- un (S2) que en tanto **saber** (ahora ya sin dientes) **va al lugar de la verdad**. Esto es, que funciona como **término de verdad**. Saber que Lacan no duda en colocar bajo la barra *resistente a la significación*, como saber *a medias*, no expuesto pero que en definitiva funciona como término de verdad. Verdad de un discurso -por cierto-, ni una verdad última, ni la verdad de una persona. Se trata más bien de una verdad lógica que viene a “agujerear” el *discurso amo* que estamos tratando (una serie de S1 que comandan las escenas y dirigen nuestros destinos).
- (a) lugar de agente **al que adviene el analista** funcionando como soporte o causa de la operación.

Además de “tomarnos el pelo” en el sentido de que no hay *respuesta toda*, nos explica que **un enigma es una enunciación** (Lacan, 1969-1970: 37). **Enunciación** que cuando tiene la suerte de convertirse en **enunciado** puede llegar a funcionar como **saber en tanto verdad**.

“Un saber en tanto verdad, esto define la estructura de lo que se llama una interpretación” (ibíd.: 37).

Apropiada a un *medio decir*, Sofi toma una frase y la arroja a los leones. No sabemos qué toma, si es una imagen, o si es una frase que le gusta como suena porque “toda junta” “león-sin-dientes” suena bien.

Le funciona como **enigma**, pero no porque haya habido un cálculo oracular por parte del analista para que el paciente descifre; una suerte de **enunciación** para que el paciente “*se espabile*”. Es un **enigma** porque le funciona como **término** de verdad. En definitiva, porque convertido en **enunciado**, opera como **interpretación** pues la escena a partir de ese momento cambió. Algo se desarmó, pero por sobre todas las cosas la paciente se alivió. Por último...

Finalizando el Capítulo donde plantea “*qué se espera de un analista*” (ibíd.:37), Lacan evoca una máxima freudiana que la tradición psicoanalítica solía aplicar al destino yoico de los pacientes: “*Wo Es war soll Ich werden*” [Donde Ello estaba, Yo debo advenir], que a la altura del Seminario II había releído como lugar de destino para el sujeto causando un giro en torno a la posición del analista y la concepción de la cura. Ahora propone un tercer habitante para el “*Es*”:

“**Al analista, y sólo a él, se dirige esa fórmula que he comentado tan a menudo, *Wo Es war, soll Ich werden*. Si el analista trata de ocupar el lugar arriba a la izquierda que determina su discurso, es precisamente porque no está en absoluto por sí mismo. Es ahí donde estaba el plus de goce, el gozar del otro, adonde yo, en tanto profiero el acto psicoanalítico, debo llegar.**”

Ahora es el *psicoanalista* el que debe advenir al lugar del agente -o semblante- del discurso, encarnando el objeto *a*, justamente

“*ahí donde estaba el plus de gozar del otro*” (ibíd.:56).

A modo de conclusión...

Durante un tiempo pensé que lo que había tranquilizado a Sofía había sido aquella frase, “*león sin dientes*”, como sintagma o cita de la lengua que le había permitido entender que, si bien su padre de vez en cuando rugía, no mordía... o también reía...

Pero eso pensado desde un lugar “hipercodificado” de la lengua. Lo que probablemente produjo el movimiento fue alguna **posición enunciativa**, dicha *a medias*, que desconocemos, o sea “**un enigma**”...

Pero hay algo más...

Si el *discurso del analista* supone un *cuarto de vuelta* respecto al *discurso de la histeria*, el **objeto a**, que como verdad bajo la barra implicaba un *plus de gozar*, deviene ahora, **a partir de la intervención analítica**, causa de deseo.

Eso nos permite afirmar que el analista no está (arriba a la izquierda) “**en absoluto por sí mismo**” sino como resultado de una operatoria que la clínica nos viene a señalar: **un saber sobre el objeto en el lugar de la verdad**.

Pues si mi pacientita me arrojó a los leones... *era para ver si me comían*[2].

#### NOTAS

[1] J.L. Borges, *El aleph*, 1949.

[2] Hay un chiste popular que dice: ¿Cómo se hace para correr más rápido que un león? No se puede. ¡Lo importante es correr más rápido que el que tenés al lado!

#### BIBLIOGRAFÍA

- A.V.V. (2010). *Lectura de El saber del analista*. Buenos Aires: Editorial Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- A.V.V. (2015). *Lecturas de El revés del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Albornoz, E. (2019). Un antecedente del acto y el deseo del analista. A ser presentado en el *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA.
- de Olaso, J. (2019). El psicoanalista y el saber. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, XXVI Jornadas de Investigación, “El síntoma y la época. Avances de la investigación en Psicología”. Publicado en las *Memorias del Congreso*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- de Olaso, J. (2020). Los discursos y el saber. *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, XXVII Jornadas de Investigación, “Los psicólogos en la época de la catástrofe pandémica mundial”. Publicado en las *Memorias del Congreso*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos*, Tomo I. México: Siglo XXI, 1987.
- Lacan, J. (1954-55). *El Seminario, Libro 2*: “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”. Barcelona: Paidós, 1986.
- Lacan, J. (1957-58). *El Seminario, Libro 5*: “Las formaciones del inconsciente”. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- Lacan, J. (1967-1968). *El Seminario, Libro 15*: “El acto analítico”. Inédito.
- Lacan, J. (1969). El acto psicoanalítico. En *Reseñas de enseñanza*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1969-70). *El Seminario, Libro 17*: “El reverso del psicoanálisis”. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Laurent, E. (1992). *Lacan y los discursos*. Buenos Aires: Manantial.
- Rabinovich, D. S. (1999). La cuestión del saber del psicoanalista: la docta ignorancia. En *El deseo del psicoanalista. Libertad y determinación en psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial.